

TEMA: Profesión.

SUBTEMA: Transferencia desde la Formación Académica en DISEÑO y la Profesión.

CODIGO:

TÍTULO DE LA PONENCIA: Diseño sustentable. Experiencia: lonas vinílicas.

AUTOR/ES: DI Moriana Abraham, DI Federico de la Fuente.

INSTITUCION: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC.

PROVINCIA: Córdoba.

PAIS: Argentina.

CORREO POSTAL: Av. Gauss 5243 Bº Villa Belgrano, Córdoba, CP 5147.

CORREO ELECTRONICO DE CONTACTO: moriana.abraham@gmail.com

TELEFONOS: (0351) 156794113.

RESUMEN

Diseñar es, sencillamente lo que hacemos los seres humanos. Los productos que nos rodean constituyen una expresión de las ideas sobre cómo podríamos o deberíamos vivir traducidas en una forma tangible, que las convierte en expresiones culturales por excelencia, comunicando de un modo inmediato, involucrando todos los sentidos y la interacción entre ellos ofrece múltiples perspectivas de interpretación.

El diseño es básico en todas las actividades humanas: la puesta en práctica y estructuración de cualquier acto apuntado a una meta deseada constituye un proceso de diseño. (Victor Papanek).

Los productos de diseño no sólo son portadores de una función, sino también de información. Las posibilidades expresivas que permiten los procesos de producción en su desarrollo actual facilitan, potencian y también condicionan los aspectos comunicacionales de los productos.

El término sustentabilidad sufrió diferentes transformaciones a lo largo del tiempo hasta llegar al concepto actual basado en el desarrollo de los sistemas socioecológicos para lograr una nueva configuración en las tres dimensiones centrales del desarrollo sustentable: la económica, la social y la ambiental.

Entender al producto como una construcción de significados, implica no sólo, asumir la influencia que se puede ejercer sobre miles de personas, sino también tener una actitud crítica ante lo producido.

Hoy es imprescindible desde el diseño dar respuestas adecuadas también a los problemas ambientales; ya que el hombre es una parte constitutiva de éste. Por lo tanto el diseñador tiene la obligación de ser consciente de ello y tomar partido al respecto.

El término sustentabilidad sufrió diferentes transformaciones a lo largo del tiempo hasta llegar al concepto actual basado en el desarrollo de los sistemas socioecológicos para lograr una nueva configuración en las tres dimensiones centrales del desarrollo sustentable: la económica, la social y la ambiental.

Utilizar ideas y experiencias de diseño con fines más amplios que los comerciales, ha dado un nuevo empuje a la práctica del diseño en la era de la sustentabilidad. Al cuestionarnos el papel

que desempeñamos como diseñadores en las empresas y en la sociedad en general nos damos cuenta que no es fácil alejarse de la cultura del consumo y que los problemas de sustentabilidad traspasan las fronteras de las empresas y de las disciplinas.

Kate Fletcher y Lynda Grose proponen en su libro "Gestionar la sustentabilidad" que los diseñadores pueden encontrar más oportunidades de aplicar su oficio al bien público y ecológico si se adentran en otros sectores de la

economía o incluso retornan a sectores que ya existen, pero con distintos conocimientos.

Las autoras proponen que a medida de que los diseñadores ocupen otros sectores de la economía será más probable que surjan nuevas formas de diseño, de consumo y de actuación y plantean:

El diseñador como comunicador educador.

Estas formas de diseño adquieren valor cuando construimos una sobre otra, es decir cuando nuestro *conocimiento* se basa en la *experiencia*, se expresa en nuestras historias e imágenes, se comprende a través de teorías con sentido y se expresa en las acciones de nuestra vida. Aquí el diseñador como comunicador toma la información abstracta y la hace real para crear un comportamiento nuevo.

El diseñador como facilitador.

La variedad de habilidades que necesita un diseñador (sentirse cómodo con lo desconocido, sintetizar información compleja, trabajar interdisciplinariamente y pensar de un modo intuitivo) se parece tanto en su alcance como en su

naturaleza a la variedad de retos que plantea la sustentabilidad.

Cuando el diseñador actúa como facilitador, actúa de manera que pueda influir en el sistema de consumo, para incidir en productos, procesos, práctica y también en la economía, relaciones de poder, estructuras de producción establecidas, etc, aquí se combina la perspectiva con las habilidades prácticas en colaboración con otras, para cambiar el sistema productivo.

El diseñador como activista.

Uno de los mejores modos de promover el diseño como un bien social es combinando la contribución del sector público y el privado, explotando oportunidades de diseño que abarquen la sociedad civil (ya que goza de la confianza de la gente), el gobierno (puede cambiar políticas e incentivos que guíen el comportamiento de las empresas y den forma al mercado) y las empresas privadas (aportan innovación e infraestructura y llegar al consumidor)

Poner el diseño al servicio del bienestar de los ciudadanos y del medio ambiente, permite que el trabajo del diseñador alcance las políticas y

mecanismos que dan forma a la lógica cultural de la sociedad. En este contexto la influencia del diseñador puede durar años y ser fundamental a la hora de desarrollar iniciativas cuya medida no sea solamente la viabilidad económica.

El diseñador como empresario.

Nuestros productos forman parte de un sistema que depende de que la gente los compre. Si bien podemos contribuir a cambiar los materiales y procesos por otros más respetuosos con el medio ambiente, esto modifica las cosas de un modo superficial ya que los productos siguen dependiendo por completo de un mercado de consumo.

Experiencia

Nos interesa mencionar el fenómeno de las lonas vinílicas, que están en todos lados, anuncian, informan y venden en forma de banners, marquesinas o carteles. Este material está diseñado para durar cerca 60 años en uso, pero al ser utilizados para publicidad su vida útil es breve, a veces días, otras un par de meses. Es un material reciclable pero al ser compuesto la separación de los componentes encarece el proceso y nadie quiere

asumir las pérdidas económicas. La problemática se plantea cuando este material cumplió su función. ¿Que sucede con él? En el peor de los casos será enterrado en un basural donde tardará más de dos mil años en degradarse. En el mejor de los casos es rehusado con algún fin útil.

Carmelo Di Bártolo propone distinguir dos niveles de conocimiento del material: uno que corresponde a las características intrínsecas del mismo y otro perceptivo, estrechamente vinculado con la relación entre el usuario y la superficie/objeto percibido. Esta distinción permite identificar la doble identidad del producto: la real y la percibida.

Como diseñadores debemos tener en cuenta que los materiales deben comprenderse, interpretarse y diseñarse a partir de su esencia, para que pueda entenderse su uso, sus limitaciones y sus oportunidades de diseño. En conclusión deben mantener coherencia entre sus propiedades, ya sean reales o percibidas.

El mundo de la materia en el diseño se relaciona con los aspectos de identidad cultural. Esto permite propuestas más localistas y personales, donde el sentido común y la observación detectan los deseos de la sociedad y permiten

cuestionar y estudiar métodos y procedimientos alternativos.

Las alternativas de rehúso de las lonas vinílicas contemplan desde situaciones relacionadas a la función práctica de refugio del sol, de la lluvia, inclemencias del tiempo o catástrofes climáticas, hasta el diseño de productos perdurables de manera tal que se reduzca el impacto ambiental que genera el material.

Hoy es imprescindible desde el diseño dar respuestas adecuadas a los problemas ambientales; ya que el hombre es una parte constitutiva de éste.

Caso de diseño

La Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba se propuso producir un bolso reciclado para entregar el material específico del 5to. Congreso Nacional de Extensión Universitaria promoviendo la producción local, la economía social y la sustentabilidad ambiental.

Nosotros como docentes y diseñadores propusimos estos bolsos confeccionados a partir de la reutilización de telas vinílicas, aprovechando 700 m² de material de rezago y reciclando telas usadas en buenas condiciones, siguiendo un modelo que responde al típico bolso

de "compras", con la intención que su utilidad se extienda a otros ámbitos más allá de este Congreso.

La confección del bolso estuvo a cargo de un emprendimiento local, familiar, autogestionado e independiente. Sus integrantes trabajan cotidianamente en el corte y cosido de zapatos, aplicando su buen manejo de la técnica y el oficio, participando desde un principio en el proceso, adquiriendo nuevas herramientas técnicas y teóricas que podrán seguir aplicando en su trabajo.

En este caso, se diseñó priorizando el consumo responsable de energía, materiales y recursos, junto a la disminución en la generación de residuos, tratando de aprovechar al máximo las posibilidades de reutilización y reciclaje del material.

Conclusión

Cada diseñador puede convalidar lenguajes culturalmente aceptados o explorar nuevos caminos experimentando la utilización de este material en distintos campos, explorando sus límites. Entender al diseño como una construcción de significados, implica no sólo, asumir la influencia que se puede ejercer sobre miles

de personas, sino también tener una actitud crítica ante lo producido.

La innovación sistémica en materia de sustentabilidad empieza con un cambio en la manera de pensar y de actuar que lleve a poner en marcha estructuras y practicas que definan y describan la actividad económica de acuerdo a los limites ecologicos. Los diseñadores debemos cuestionarnos como se van a construir los nuevos negocios y que función va a tener en ellos el diseño y que clase de estética surgira cuando los productos y los servicios se sustenten de los nuevos valores.

REFERENCIAS

Di BARTOLO, CARMELO (2006) *La forma de la materia*. Revista If, N° 2., Buenos Aires: Editor Sociedad de amigos del Centro metropolitano de Diseño, Buenos Aires, i 18 - 25 pp.

MESTRE, ANA Y CAREL DILE, Jan (2006) *Importancia de la materia en el diseño*. Dossier Revista If, N° 2., Buenos Aires: Editor Sociedad de amigos del Centro metropolitano de Diseño, Buenos Aires, i 74 - 79 pp.

PAPANEK, VICTOR (1976) *Diseñar para el mundo real*. Editorial Blume Madrid.

FLETCHER, KATE (2012) *Gestionar la sostenibilidad en la moda. Diseñar para cambiar*. Editorial Blume, Barcelona. , i 175 - 179 pp.